

La Institución «Tello Téllez de Meneses»
en sus cinco primeros lustros

por el Dr. J. San Martín

Excmo. Sr. Ministro.; Excmos. e Ilmos. Sres.; Distinguidos Representantes de Centros Provinciales de Cultura; Queridos Académicos; Señoras, Señores:

En la primera Junta de la Comisión Organizadora de las Bodas de Plata de la Institución, sus componentes me confiaron la honrosa misión (que agradecí cordialmente) de hacer, para este solemne momento, una evocación histórica de los 25 años transcurridos desde su fundación.

Cualquiera de los actuales Académicos Numerarios habría desempeñado brillantemente este cometido y, al conferírmele a mi, debieron fijarse en mi cargo de Presidente de la Junta de Gobierno y ser Académico Numerario de los Fundadores.

La Institución fue creada por acuerdo tomado por la Excelentísima Diputación Provincial en la sesión del 28 de febrero de 1946, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. D. Buenaventura Benito Quintero. Hechas las debidas gestiones y asesoramientos, redactado el Reglamento por el que debía regirse el Centro de Estudios y designados los doce primeros Académicos Numerarios, se señaló la fecha del 22 de abril de 1949 para la Constitución Oficial del Centro de Estudios, acto que se celebró con la mayor solemnidad en este mismo Salón, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador Civil, D. Francisco Abella Martín. La casi totalidad de Entidades y Organismos Culturales, consultados al efecto, coincidieron en que debía llamarse institución "TELLO TELLEZ DE MENESES", por haber sido este insigne obispo palentino el propulsor, patrocinador, alma y mecenas de la primera Uni-

versidad española, al lado de los grandes monarcas Alfonso VIII y Fernando III el Santo, colocándola bajo el patrocinio religioso de este último Monarca (1).

En diversos artículos de su Reglamento, quedó reflejado cierto matiz o parecido a las grandes Academias Nacionales y la mayor prueba de esta imitación puede verse en los nombramientos y adscripciones de los Académicos Fundadores, que fue la siguiente: D. Severino Rodríguez Salcedo y D. Gonzalo Castrillo Hernández, para la sección de Literatura-Folklore; D. Ramón Revilla Vielva y D. Arcadio Torres Martín, para la sección de Arqueología-Numismática; D. Mariano Timón Ambrosio, D. Germán Calvo González y D. Rafael Navarro García, para la sección de Bellas Artes; D. Felipe Ruiz Martín, D. Jesús San Martín Payo y D. Francisco del Valle Pérez, para la sección de Historia-Archivos; D. Esteban Ortega Gago y D. Vicente Almodóvar Rodríguez, para la sección Geofísica-Fomento.

Presidente de la Junta de Gobierno fue designado D. Severino Rodríguez Salcedo, y el Sr. Revilla Vielva, Secretario General Perpetuo de la Institución (2).

Pongamos ya fin a estos prolegómenos evocadores y en cierto modo necesarios, para pasar a responder a una doble pregunta, que tenéis todos a flor de labios. En esta mañana, histórica para la Institución, os estáis preguntando sin querer: qué fines se propusieron alcanzar con este Centro de Estudios Palentinos y cuál ha sido la meta realmente lograda.

Responder a esta doble incógnita será el objeto de mis pobres palabras, esperando lograr vuestra aprobación.

1.º FINALIDAD DE LA INSTITUCIÓN

En el artículo 2.º del Reglamento se dice: La finalidad de este Centro es cultivar, promover y difundir los valores históricos, artísticos, literarios, geográficos y folklóricos de Palencia y

(1) S. RODRÍGUEZ SALCEDO: *VII Centenario de la muerte de Fernando III*. Publicaciones, 8, 109-139.

R. REVILLA: *San Fernando en el Arte Palentino*. Publicaciones, 8, 141-42 (3 lám.).

(2) *Publicaciones de la Institución*, n. 1, p. 3.

la provincia, así como el fomento de su riqueza agrícola, ganadera y minera (3).

Este artículo fue desarrollado con brillantez, en el acto de la Constitución del Centro, por el entonces Presidente de la Diputación, y a él pertenece el siguiente párrafo, que no resisto a copiar: "Tenemos historia que alumbra, con fulgúres radiantes de hazañas, las primeras páginas de la unidad nacional española, y con luces de esplendor científico, los primeros pasos de la cultura hispana. Poseemos leyendas poéticas de juglares, que cual antiguos rapsodas, cantaban y recitaban en las plazas de nuestros pueblos los sentires religiosos y patrióticos del alma popular; guardamos en legajos notariales y en cuadernos de pergamino fueros y cartas pueblas, privilegios y ordenanzas reales, que acreditan el abolengo señorial y cívico de nuestras ciudades, villas y aldeas, con sus típicas costumbres y tradiciones; y nos enorgullecemos con el mote de nuestro escudo que ganaron nuestros guerreros con sus Obispos y Mesnaderos; nuestros sabios con su ciencia; nuestros santos con su vida ejemplar cristiana; nuestros poetas con su inspiración; nuestros artistas con sus planos, o sus buriles, o sus pinceles, y nuestros grandes aventureros y navegantes con descubrimiento de nuevas tierras y fundación de nuevos pueblos" (4).

Ahí tenéis, como en un nuevo árbol luliano de las ciencias, el múltiple cometido a desarrollar confiado a la Institución; misión ciclópea, que pudiera haberla aplastado, si en su ejecución no se hubiera guardado un orden y jerarquía de valores, permitiendo así agrupar todo el desarrollo en unos cuantos principios orientadores.

2.º REALIZACIONES

La más evidente y que, por así decirlo, entra por los ojos, está formada por los 34 números aparecidos de Publicaciones de la Institución, de muy variada extensión, desde las 70 páginas del primero hasta las 743 del 29 y que, no es aventurado afirmar,

(3) *Publicaciones*, n. 1, p. 53.

(4) *Publicaciones*, n. 1, p. 7.

constituyen la colección más completa para conocer la historia de Palencia. Para evitar esa notable desigualdad, se acordó, ya hace algunos años, que los números de la colección tengan de 300 a 350 páginas, con múltiple colaboración en cada uno, y para los estudios monográficos, de un solo Autor, extensos y completos, se forme otra colección, por acuerdo del 2 de julio de 1971, que llevará el evocador nombre de Pallantia; de esta nueva serie, el número 1.º le llevará "La Silva Palentina", del Arcediano del Alcor, en su nueva edición; el 2.º la "Antología" que habéis recibido o recibiréis en este acto, y 3.º, será el "Románico en Palencia", del Dr. Guinea, también en nueva edición.

Al intentar ahora hacer una síntesis del contenido de la Colección, para no caer en la aridez de los índices de materias (para mí lo más fácil), vamos a soñar todos un poquito esta mañana y que en ese sueño dulce y puro deleite estáis viendo una gran ciudad y que yo, convertido en genio de la misma, voy respondiendo a las preguntas que os hacéis en vuestra contemplación.

¿Quiénes sois los palentinos? Me preguntáis. ¿Quiénes fueron vuestros antepasados y qué civilización y cultura llegasteis a poseer? Y tomándoos ligeramente de la mano os conduciré a los más profundos cimientos, al subsuelo de la ciudad, y en esas galerías subterráneas, que empiezan en la Cripta de San Antolín, nos están esperando para ilustrar nuestro recorrido los grandes arqueólogos Revilla Vielva (5), García y Bellido (6), Martínez Pérez (7), García Guinea, González y Madariaga (8), García Bellido y Fernández (9), San Valero Aparisi (10), Echegaray y San Mi-

(5) R. REVILLA VIELVA: *Sepulcros de los Beni-Gómez*. Publicaciones, 1, 39-41 (láminas).

(6) A. GARCÍA Y BELLIDO: *Memoria de las excavaciones arqueológicas efectuadas en Herrera de Pisuerga*. Publicaciones, 22, 21-103 (64 figs.).

(7) L. MARTÍNEZ PÉREZ: *Estudio monográfico de Lacóbriga, ciudad Celta en el país de los Vaceos*. Publicaciones, 23, 37-62.

(8) M. A. GARCÍA GUINEA, P. G. GONZÁLEZ y B. MADARIAGA: *Memoria de las excavaciones arqueológicas efectuadas en "El Castellar"*. Publicaciones, 23, 123-158 (53 láminas).

(9) A. GARCÍA BELLIDO y A. FERNÁNDEZ: *Memoria de las excavaciones efectuadas en Fuentes Tamáricas, Veilla del Río Carrión*. Publicaciones, 23, 159-197 (18 láminas).

(10) L. SAN VALERO APARISI: *Memoria de las excavaciones arqueológicas efectuadas en "El Bernorio"*. Publicaciones, 24, 97-135 (15 láminas).

guel (11), De Castro García (12) y los citados García Guinea y compañeros (13). Y si al escuchar sus explicaciones creéis estar oyendo como una música dulce y armoniosa, parecida a la que describe Wisseman en "Las Catacumbas Romanas", no estáis soñando: es que a nuestro cortejo se han incorporado los maestros Moro (14) y Castrillo (15) con composiciones arrancadas de nuestro más castizo folklore popular. También se ha incorporado el Académico D. Arcadio Torres, para explicarnos los últimos mosaicos descubiertos y que nos acompañará todo el tiempo porque ha publicado una breve, pero completa historia del Arte en Palencia, fruto de sus numerosas correrías por toda la provincia; lástima que, tal vez por una excesiva modestia, él que ha vivido siempre entre fotografías y láminas de monumentos, haya preferido publicar su historia sin ninguna ilustración (16).

Al salir a la superficie y echar a andar por las calles, lo primero que nos sorprende es la gran cantidad de casas con escudos nobiliarios y familiares, en Palencia y toda su provincia, que estamos contemplando en una visión de conjunto; a esclarecer esta parcela de la heráldica palentina dedicó no pocos afanes el académico Sr. Ortega Gato, que no pudo dar cima a su empresa por trasladarse a la Ciudad Condal (17).

Tres clases de edificios llaman poderosamente nuestra atención: Hospitales, monasterios e iglesias, de éstas unas pequeñitas, otras catedralicias. De los hospitales y de la medicina, trazó

(11) M. A. GARCÍA GUINEA, J. GONZÁLEZ ECHEGARAY y J. A. SAN MIGUEL: *Excavaciones en Monte Cildá. Publicaciones*, 26, 1-68 (estelas y láminas).

(12) L. DE CASTRO GARCÍA: *Proceso de aparición de las primeras ciudades en suelo palentino y recientes hallazgos arqueológicos en Palenzuela. Publicaciones*, 33, 117-141 (64 láms. y figuras).

(13) M. A. GARCÍA GUINEA; J. M. IGLESIAS y P. CALOCA: *Excavaciones de Monte Cildá. Publicaciones*, 34, 1-97 (40 láms. y 14 tipos).

(14) A. MORO GALLEGU: *Música popular saldañesa. Publicaciones*, 9, 217-362 (ilustraciones).

(15) G. CASTRILLO: *Estudios sobre la Musicología Española. Publicaciones*, 4, X, 1-55; *Estudio sobre la Psicología del Canto Natural Castellano: Palencia y sus Regiones Folklóricas. Publicaciones*, 8, 49-101 (ilustraciones); *El misticismo musical del siglo de oro en el arte español. Publicaciones*, 14, 129-153.

(16) A. TORRES: *El Arte en Palencia a través de los siglos. Publicaciones*, 31, 9-19.

(17) E. ORTEGA GATO: *Blasones y Mayorazgos de Palencia. Publicaciones*, 3, 5-267; *Nobiliario del Partido J. de Astudillo. Publicaciones*, 18, 1-220; *Nobiliario del Partido J. de Baltanás. Publicaciones*, 19, 5-188.

su historia, con mano maestra, el Dr. Fernández Ruiz (18); de los monasterios trató extensamente la "Silva Palentina" y en nuestros propios días el Académico Correspondiente y gran historiador, P. Revuelta (19), y de iglesias y clero, yo mismo publiqué la más antigua Estadística que se conoce (20). El clero palentino era muy numeroso, 1.610 párrocos y prestes y mayor número de diáconos, subdiáconos, etc., mal distribuido y muy desigualmente pagado, como en el resto de España, pero no vamos a caer en exageraciones demagógicas como los desamortizadores liberales de la pasada centuria; los últimos datos que poseo sobre los bienes de la antigua Iglesia española, que han llegado a mis manos el pasado mes de enero, son los siguientes relativos al año 1637: los ingresos totales del clero equivalían al 8% de todos los ingresos de la Nación, pero esta cifra, que parece ingente, quedaba reducida a menos de la mitad por las tercias reales, subsidio y escusado y otros gastos, como las Mesas Maestrales. Mesnadas, el servicio de Millones o de las sisas y pensiones, la beneficencia pública, la docencia, etc. (21). No es esta ocasión ni de sacar consecuencias ni de hacer comparaciones con el actual Presupuesto Estatal del Clero. De estos problemas de población e histórico-jurídicos de la desamortización, disertaron profundamente los académicos Herrero Martínez de Azcoitia (22) y Fraile Hija (23).

¡Qué placer estético más puro nos depara en estos momentos

(18) C. FERNÁNDEZ RUIZ: *Historia de la Medicina Palentina. Publicaciones*, 20, 1-137 (72 láminas).

(19) M. REVUELTA GONZÁLEZ: *Política Religiosa de los liberales en el siglo XIX*. Madrid 1973, Apéndice IV.

(20) J. SAN MARTÍN: *La más Antigua Estadística de la Diócesis de Palencia* (a. 1345). *Publicaciones*, 7, 1-120.

(21) Q. ALDEA: *La economía de las iglesias locales en la Edad Media y Moderna*, en "Hispania Sacra", 51-52 (1974), 21-42; J. SAN MARTÍN: *Rentas de la Mitra y Cabildo Palentino en los años 1764 y 1753, respectivamente. Publicaciones*, 12, 233-2400. *Repartimiento del subsidio para la fundación del Colegio Seminario de San José. Publicaciones*, 15, 37-118.

(22) G. HERRERO MARTÍNEZ DE AZCOITIA: *La población palentina en los siglos XVI y XVII. Publicaciones*, 15, 5-35; *La población palentina en los siglos XVI y XVII. Publicaciones*, 21, 1-115; *La desamortización de bienes de manos muertas en la ciudad de Palencia. Publicaciones*, 33, 187-194.

(23) M. FRAILE HIJA: *Dictamen histórico-jurídico sobre la Desamortización Eclesiástica en España, desde 1793 al 1859. Publicaciones*, 30, 1-15.

la excursión que estamos realizando! (24). ¡Gozar del riquísimo románico palentino! Vamos acompañados por muchos historiadores del Arte Palentino. La serie comienza con tres obras que mutuamente se complementan y tienen un título muy parecido: *Arte Románico Palentino*, de los Sres. Revilla Vielva y A. Torres (25); *Iglesias Románicas Palentinas*, de Rodríguez Muñoz (26) y *El Arte Románico Palentino*, de García Guinea (27). Junto a estas obras de conjunto, Gudiol nos deleita con "Las Pinturas Románicas de Perazancas" (28), Rubio Galán y Antolín (29) con la monumental iglesia de Villasirga y sus sepulcros. Si penetramos en la joya monumental del claustro de San Andrés de Arroyo (30), nos saldrá al encuentro su primera abadesa, D.^a Mencía, hermana del poderoso Conde de Haro, testamentaria de Alfonso VIII al morir su hermano, y que nos preguntará con vivísimo interés por su gran amigo el obispo D. Tello y por la última gran obra que ha realizado junto al monarca castellano: la Universidad de Palencia, primera de España. Si retrocedemos hasta Frómista, será una reina, D.^a Mayor, la viuda de Sancho III el Mayor de Navarra, la que nos enseñará esa joya, nunca bastante ponderada, de San Martín (31); si su esposo puede llamarse con razón el primer europeizador de España, abriendo las puertas al espíritu reformador cluniacense y mimando los caminos internacionales de las rutas Jacobeas (32), en medio del llamado Camino Francés, en esas feraces tierras, cuya abundancia es cantada en el célebre "Codex Callixtinus", levantó la reina ese templo de San Martín de Tours.

Muehos pueblos han sido objeto de una monografía histó-

(24) V. BLEYE: *Características de una buena Guía Turística de la provincia de Palencia*. Publicaciones, 11, 65-83.

(25) *Publicaciones*, 11, 45-60 (20 láminas).

(26) *Publicaciones*, 13, 27-126 (23 láminas).

(27) La obra de GARCÍA GUINEA, en su nueva edición, será el n. 3 de *Pallantia*.

(28) *Publicaciones*, 17, 13-15 (13 láminas).

(29) *Publicaciones*, 8, 25-45 (18 láminas) y n. 30, 157-223 (29 láminas)

(30) M. A. GARCÍA GUINEA: *El arte románico en Palencia*. Ediciones de la Excma. Diputación Provincial, 1961, págs. 199-210 (láminas 147-48, 44, 50 y 52).

(31) M. A. GARCÍA GUINEA: *El arte románico en Palencia*, 90-93; láminas 37-58.

(32) L. VAZQUEZ DE PARGA, J. M. LACARRA y J. URÍA: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*. Madrid, 1948-49, 3 vols. Obra modelo y completísima.

R. REVILLA VIELVA y A. TORRES: *El camino de Santiago a su paso por Palencia*. Ediciones Diputación de Palencia, 1963, pág. 71 y 6 láminas.

rica, con descripción de sus iglesias, riquezas, personajes distinguidos, cofradías, etc. Así tenemos la Historia de Vertavillo (33), la más extensa y rica de Becerril de Campos (34), de la Muy Leal villa de Aguilar de Campoo (35), de Villarramiel (36), del Partido de Baltanás (37), y sobre todo la villa de Paredes de Nava, objeto de múltiples estudios (38). Y aún conoceremos mejor la vida de estas villas y aldeas con la publicación de las Ordenanzas Municipales, de las que se han publicado las de la Villa de Pedraza, (39), tan ligada al Hospital de San Bernabé, las de San Salvador de Cantamuda (40) y las del Concejo de Sotillo de Boedo (41).

Algunos monasterios y santuarios han atraído también la atención de los historiadores, como el de Santa María de Benavides (42), San Zoilo de Carrión de los Condes (43); San Isidro de Dueñas (44); Nuestra Señora de la Calle (45), la Bailía de Población (46), el monasterio de Valcavado (47) y el de Bernardas

(33) G. SÁNCHEZ DONCEL: *Historia de Vertavillo. Publicaciones*, 4, 57-132 (10 láminas).

(34) A. REDONDO: *Monografía histórica de Becerril de Campos. Publicaciones*, 9, 28-215 (láminas).

(35) L. HUIDOBRO: *Breve historia de la Muy Leal Villa de Aguilar de Campoo. Publicaciones*, 12, 5-230 (32 láminas).

(36) L. FERNÁNDEZ: *Aspectos fiscales de Villarramiel. Publicaciones*, 14, 163-180; *Los privilegios de Villarramiel. Publicaciones*, 15, 119-146.

(37) L. HUIDOBRO: *Historia del Partido de Baltanás. Publicaciones*, 16, 73-252 (29 láminas).

(38) T. TERESA LEÓN: *Archivo M. de Paredes de Nava. Publicaciones*, 8, 5-24 (4 láminas); *Templos paredesños. Publicaciones*, 9, 7-27 (19 láminas); *Historia de Paredes de Nava. Publicaciones*, 27, 1-302 (37 láminas). Obra póstuma de Teresa León.

(39) J. SAN MARTÍN: *Ordenanzas de la villa de Pedraza. Publicaciones*, 17, 43-62.

(40) L. PÉREZ MIER y L. PÉREZ FRANCISCO: *Ordenanzas antiguas de San Salvador de Cantamuda. Publicaciones*, 21, 117-178.

(41) J. PRIMO RUIZ: *Ordenanzas antiguas del Concejo de Sotillo de Boedo. Publicaciones*, 23, 65-87.

(42) L. FERNÁNDEZ: *Colección diplomática del... Publicaciones*, 20, 143-193.

(43) A. F. DÍAZ-NAVA: *Un Claustro Plateresco... Publicaciones*, 23, 89-120 (21 láminas).

(44) B. M.^a RAMOS y M. M.^a GARCÍA: *Orígenes Cistercienses de... Publicaciones*, 26, 69-162; M. D. YAÑEZ NEIRA: *Historia del... Publicaciones*, 29, 1-743 (láminas).

(45) T. GARCÍA: *El Santuario de... Publicaciones*, 31, 39-192.

(46) M. REVUELTA: *La Bailía de Población. Publicaciones*, 32, 203-237 (27 láms.).

(47) L. MARTÍNEZ PÉREZ: *El Monasterio de Valcavado. Publicaciones*, 32, 247-261.

de Palencia (48), trazando los cánones o reglas de la obra artística el gran escultor y académico Sr. Timón (49).

Con la misma facilidad con que nos hemos trasladado al Norte de la provincia y, de regreso, nos hemos detenido en Frómista, antes de entrar en Palencia vamos a llegarnos a la fortaleza o castillo de Monzón y vamos a hacerlo, no por el malsano deseo de ver colgados en sus almenas a los cuerpos de los Velas, ya que nada hay más falso que esta leyenda. El asesinato del joven infante de Castilla D. García, perpetrado en León por los Velas, fue un verdadero crimen de Estado, maquinado por su cuñado D. Sancho III el Mayor de Navarra, quien con la muerte del infante se convertía en rey-consorte de Castilla y lograba un verdadero motivo para declarar la guerra al rey Vermudo III de León (50). Por lo que deseo deteneros en el castillo de Monzón, ahora que felizmente pueden ya considerarse terminadas sus obras de restauración y adaptación, es para recordar ante todos vosotros que de aquí, de este histórico castillo, salió la cacería organizada por los Condes para divertir al monarca navarro y que se convirtió en ocasión para restaurar la ciudad y diócesis de Palencia.

Yo me atrevería a pedir al Ilmo. Sr. Presidente de la Excelentísima Diputación o a la Comisión que intervenga en estos asuntos, que en uno de sus muros o en parte muy visible de su interior, se colocara esta inscripción: "De aquí salió la cacería del rey D. Sancho, ocasión de la restauración de Palencia", y que al futuro hostel se le diera el nombre de Pedro Ansúrez; no creo que protestaran los de la Ciudad Pinciana del Pisuerga si le damos el nombre de su fundador.

La cacería es ya en nuestros días un hecho históricamente cierto. La poderosa familia de los Condes de Monzón, de Carrión, de Saldaña y de Toro, los Beni-Gómez o Ansúrez, estaba profundamente enojada con la corte de León desde que una antepasada suya, la reina D.^a Teresa, había sido vilmente repudiada por el

(48) T. GARCÍA: *El antiguo Monasterio de Bernardas. Publicaciones*, 34, 97-224 (23 láminas).

(49) M. TIMÓN AMBROSIO: *La verdad en el Arte. Publicaciones*, 13, 4-24; *Impresiones sobre imaginaria de la Escuela Castellana. Publicaciones*, 24, 137-152.

(50) R. MENÉNDEZ PIDAL: *El romanz del infant Garcia y Sancho de Navarra antiemperador. En Historia y Epopeya*. Madrid, 1934, 29-98; J. PÉREZ DE URBEL: *Sancho el Mayor de Navarra*. Madrid, 1950, 132-230.

rey de León Sancho el Craso (51). Su deseo de venganza habían sabido astutamente guardarle durante varios años, pero ahora, la llegada del monarca navarro, al frente de poderoso ejército, les brindaba la mayor oportunidad y, rindiéndole pleitesía y vasallaje, le hicieron entrega de sus fortalezas y castillos; lo que se preveía como dura campaña militar se convirtió en marcha triunfal y el mismo cuerno que debía haber llamado a las armas a sus numerosas mesnadas, sirvió como poderosa bocina para organizar una cacería regia.

Unámonos a ella, ya que estuvo rica en accidentes y sorpresas. Apenas penetran los cazadores en la llamada Dehesa brava, las jaurías de perros y podencos ladran impacientes, y olfateada y descubierta la primera pista de las fieras, el monarca, con juvenil ardor, se lanza en su persecución, y separado de la comitiva, penetra tras el jabalí en una cueva, donde la fiera creía encontrar seguro refugio. Lleno de emoción, tensa el arco para disparar su flecha y, con asombro indescriptible, ve que su brazo no le responde, y en ese momento sale de sus labios el juramento solemne de levantar una catedral en honor de San Antolín y restaurar la antigua ciudad y diócesis de Palencia (52). La parte románica de la cripta de la Catedral es la mayor prueba de que recobró el movimiento del brazo.

La actual Catedral es la cuarta o quinta de las que se han levantado en el mismo lugar: la parte visigótica de la cripta sería la primera; la parte más ancha la pre-románica del rey Don Sancho; sobre ella levantó otra el obispo D. Raimundo; la cuarta fue debida al insigne obispo D. Tello, según consta por Bula de Honorio III, que se conserva en el Archivo (53) y, finalmente, la actual, cuya primera piedra fue colocada el año 1321, precisamente cuando se inicia el ocaso de su grandeza (54).

(51) Mejor dicho, desde que el hijo de la reina Teresa Ansúrez, Ramiro III, fue destronado por Vermudo II.

(52) Narra el hecho, con todos sus detalles, R. JIMÉNEZ DE RADA en su *Crónica*, libro VI, cap. 6. Pueden discutirse muchos detalles del suceso, como ya lo hicieron los Bolandistas; debe admitirse un factor político en la restauración, pero sin negar el influjo del factor religioso.

(53) Bula del 22 de marzo de 1218. Archivo Catedral, n. 3.

(54) Fue el 1 de junio de 1321, fecha memorable para los palentinos, cuando se colocó la primera piedra de la actual Catedral. Actuó en la ceremonia el Legado Pontificio Cardenal Guillermo, obispo de Santa Sabina, acompañado del titular,

No es puro capricho del Canónigo Archivero, que os está hablando, esta evocación del pasado palentino, cuyo centro es la Catedral; creo que el hacerlo es de estricta justicia: mucho debe la Institución a la Catedral y no menos debe la Catedral a la Institución. Desde el primer momento, la Catedral le abrió sin límites sus inmensos tesoros históricos, artísticos, documentales y de la más variada índole y la Institución, por su parte, ha correspondido a este generoso ofrecimiento acogiendo todas las aportaciones históricas que se le han presentado. Vamos ya, pues, sin más preámbulos: el Excmo. Cabildo nos espera y la Sardiñera, la Ochavera, el Zarambombón y el Cimbalillo nos llaman con sus broncíneas voces, como en las grandes solemnidades.

Penetramos en su interior por la llamada Puerta de los Novios, y en seguida un detalle que pocos perciben: sobre las pilas benditeras hay Cruces Papales, con tres travesaños paralelos, que aluden al hecho recogido en dos cartelas del zócalo de la gran reja del coro de que, en el intervalo de pocos meses, las dos Cabezas de la Cristiandad: Adriano VI y Carlos V visitaron este templo, en el episcopado de D. Pedro Ruiz de la Mota.

Las estancias o jornadas de Carlos V en Palencia fueron estudiadas magistralmente por el entonces académico D. Felipe Ruiz Martín (55), que supo captar el ambiente ideológico de la época, especialmente la admiración por Erasmo que sentían varios capitulares, a la cabeza de los cuales estaba el renombrado autor de la "Silva" y Arcediano del Alcor; si bien hace notar que los fervores erasmistas del Arcediano estaban equilibrados por la sana formación eclesiástica que había recibido en Granada, junto al gran Reformador Fray Hernando de Talavera. Juicio compartido por otro académico, D. Manuel Carrión (56), que hoy ocupa un lugar distinguido en la Biblioteca Nacional de Madrid.

Por estos mismos días que estamos evocando, tuvo lugar el levantamiento de las Comunidades que, en sus orígenes, fue una

el obispo Juan II y de otros muchos obispos, reunidos para celebrar Concilio. Meses y meses pasaron en Palencia y el 15 de diciembre parten para Valladolid, donde celebrarían el proyectado Concilio. La estrella política de Palencia comenzaba a palidecer.

(55) F. RUIZ MARTÍN: *Jornadas del Emperador Carlos V en Palencia*. Publicaciones, 5, 1-27.

(56) M. CARRIÓN GÚTÍEZ: *El "Erasmismo de la Silva Palentina"*. Publicaciones, 24, 73-94.

protesta de las viejas ciudades castellanas contra la extranjerización del Gobierno de D. Carlos y contra sus preferencias por la Corona Imperial sobre las necesidades del Reino.

Todas las incidencias, algunas graves, del movimiento de los Comuneros en Palencia han sido estudiadas documentalmente por el académico D. Severino Rodríguez Salcedo (57) y por esta razón no diré más que dos palabras: una para rehabilitar al obispo Ruiz de la Mota, y la segunda para aclarar cómo terminó aquel movimiento popular.

De todos los palentinos es sabido que el blanco de las iras de los Comuneros en Palencia fue el obispo D. Pedro Ruiz de la Mota y por esto, amotinados y a toque de campana concejil, se dirigieron al cercano lugar de Villamuriel, incendiando y destruyendo piedra a piedra el palacio-residencia y la torre que allí poseían los obispos. Ruiz de la Mota aparece en estos años, siempre al lado del joven César Carlos, pronuncia los discursos en las Cortes (les llamaríamos Discursos de la Corona) y pide que se voten subsidios para el traslado a Alemania y para los proyectos imperiales. Pero hay que reconocer, al mismo tiempo, que si la idea imperial acariciada por el canciller Gattinara y Valdés, fue poco a poco sustituida por la idea de un Imperio Cristiano, este cambio en la mente de Carlos V se debe, en su mayor parte, a Ruiz de la Mota, quien al mismo tiempo, por su Vicario General y Provisor, el canónigo de Burgos, lic. Esteban Martín de Cabezón, hizo posible que el gran músico Cabezón recibiera aquí, en Palencia, los primeros conocimientos musicales (58).

El movimiento comunero no terminó en el cadalso levantado en Villalar, que dejaba intactas sus fuerzas, sino en la primera propaganda llegada de los escritos luteranos y en la difícil posición que se hallaba D. Carlos por la rebelión de Lutero. En el Memorial que mandaron al Emperador (21-IV-1521) los Regentes, los Grandes y los Prelados de Aragón y Castilla, se leen estas palabras: no era conducente negar los derechos ni "exigir la presencia inmediata en la Península del Emperador, cuando su ma-

(57) S. RODRÍGUEZ SALCEDO: *Historia de las Comunidades Palentinas. Publicaciones*, 10, 77-272.

(58) S. KASTNER: *Palencia, encrucijada de los organistas españoles del siglo XVI*. Barcelona, 1959.

jestad cesárea defendía en Alemania nuestra santa fe católica y a la Iglesia Romana nuestra Madre" (59). Con Villalar y sin Villalar, el movimiento comunero está herido de muerte: el Emperador iba a luchar en defensa de nuestra Madre la Iglesia y no era ocasión de crearle dificultades cuando se disponía a rematar de un lanzazo al toro mugiente del luteranismo. Y desde ahora Castilla le dará generosamente sus auxilios y lo mejor de sus Tercios (60).

Para estar más cómodos, vayamos a la Sala Capitular, inaugurada el 11-XI-1510. El mayor fondo documental de la Catedral, que está apareciendo en distintos números de publicaciones, es un nuevo Catálogo del Archivo Catedralicio (61), más técnico y completo que el anterior. En importancia eclesial, le sigue la historia de los Sinodos Diocesanos y Concilios Nacionales celebrados en Palencia (62).

Varios y distinguidos obispos palentinos han sido objeto de modernos estudios históricos: así D. Tello Téllez de Meneses (63), D. Vasco de Toledo (64), el obispo Axpe y Sierra (65), el gran Cardenal Torquemada (66) y los obispos Fray Diego de Deza y Juan Rodríguez de Fonseca (67).

El Cabildo de Palencia (68), que compartió con el obispo el Señorío de la Ciudad, y con el Concejo Municipal el Señorío del Monte (69), dio siempre toda clase de facilidades a todos los in-

(59) P. LETURIA: *El gentilhomme Íñigo López de Loyola*. Madrid, 1941, 262-64.

(60) R. CARANDE: *Carlos V y sus Banqueros*. Madrid, 1940, 367 ss.

(61) J. SAN MARTÍN: *Catálogo del Archivo de la Catedral. Publicaciones*, 11, 141-194 y números siguientes. Reunidos serán el núm. 4 ó 5 de *Pallantia*.

(62) J. SAN MARTÍN: *Concilios de Palencia*, en *Pallantia*, 2. *Diócesis de Palencia*.

(63) S. RODRÍGUEZ SALCEDO: *Memorias de Don Tello Téllez de Meneses. Publicaciones*, 1, 13-37.

(64) J. SAN MARTÍN: *Sinodos Diocesanos del Obispo D. Vasco* (1344-52). *Publicaciones*, 2, 129-173.

(65) S. RODRÍGUEZ SALCEDO: *El Obispo Axpe Sierra y su intervención en la vida palentina. Publicaciones*, 4, 135-189.

(66) M. GARCÍA: *El palentino Juan de Torquemada. Publicaciones*, 17, 1-12.

(67) J. SAN MARTÍN: *Evocación histórica de...* En la sesión de Estudio del Congreso del P. Las Casas, celebrada en la Sala Capitular, respondiendo a la leyenda negra sobre Rodríguez de Fonseca.

(68) J. SAN MARTÍN: *El Cabildo de Palencia. Publicaciones*, 34, 227-248.

(69) F. DEL VALLE PÉREZ: *Monte "El Viejo" en los documentos municipales. Publicaciones*, 28, 1-23; J. SAN MARTÍN: *Sobre el monte "El Viejo". Publicaciones*, 18 321-340.

vestigadores (70), pero podría señalarse el año 1953 como fecha de partida de una nueva era en la investigación. Fue motivada por el hallazgo del Libro de Contratos y los nuevos datos sobre el Retablo Mayor (71). Desde esta fecha un gran número de españoles, belgas, franceses, ingleses, canadienses y americanos han pasado por aquí en plan de investigadores. Juan de Flandes, Felipe Bigarny, los Berruguetes (72), Juan de Balmaseda, Alejo de Vahía, Juan de Villoldo, Gregorio Fernández, con los orfebres y vidrieros constituyen el objeto de sus pesquisas. Varios de estos estudios, en forma de tesis y tesinas, aparecerán en *Publicaciones* o en la serie *Pallantia* ya que los estudios relacionados con Palencia, procedentes del Centro Regional de la Universidad a distancia y los de la Universidad de Valladolid, podrán ser aquí publicados por acuerdo tomado por la Institución.

Y cosa rara: apenas publicados los contratos con el escultor Alejo de Vahía (73) y con el pintor Juan de Villoldo (74), son ya docenas las obras que hoy les atribuyen los críticos.

Pero mayor sorpresa nos ha deparado nuestro docto Académico y Canónico Lectoral al preparar su discurso de turno sobre el primer Tapiz del Claustro, a la derecha entrando, junto a la puerta de la Sala Capitular. Yo, le di la única pista que tenía, que me había comunicado el Dr. Steppe, y con solo este dato y después de muchas consultas y fotografías, ha sacado la conclusión sólida de que los cartones para el tapiz se deben al gran pintor y amigo de Lutero Lucas Cranach, el Viejo, y que son los mismos que aparecieron en la Biblia de Lutero (75).

(70) R. REVILLA VIELVA: *El Tríptico en el trascoro de la S. I. Catedral de Palencia. Publicaciones*, 2, 113-128 (láminas); *Retablo Mayor de la S. I. Catedral de Palencia. Publicaciones*, 5, 91-100 (16 láminas).

(71) J. SAN MARTÍN: *El Retablo Mayor de la Catedral de Palencia. Nuevos datos. Publicaciones*, 19, 275-312 (34 láminas).

(72) J. M.^a DE AZCÁRATE: *Alonso Berruguete y el Renacimiento Castellano. Publicaciones*, 22, 1-19; R. REVILLA: *Los Berruguetes. Publicaciones*, 24, 1-15; M. DE VIGURI: *Alonso Berruguete en Paredes de Nava. Publicaciones*, 23, 21-27 (4 láminas).

(73) J. SAN MARTÍN: *El Retablo Mayor*, número 10.

(74) A. TORRES: *El Maestro Villoldo. Publicaciones*, 19, 211-12 (1 lámina).

(75) A. GONZÁLEZ LAMADRID: *¿Un tapiz luterano en la Catedral? Aparecerá en el núm. 35 de Publicaciones. Del mismo LAMADRID: Tradiciones etiológicas palentinas a la luz de la Biblia, con Apéndice. Publicaciones*, 32, 123-201.

El mismo proceso de la célebre monja, Sor Luisa de Carrión, que se conserva manuscrito en el Archivo, está siendo estudiado con miras a poderle adaptar para la escena. Y no tengo la menor duda que D.^a Casilda Ordóñez, que ya en otra ocasión se enfrentó con los problemas de la vida y escritos de Francisca, la Costurera de Carrión (76), saldrá también airosa de su nuevo cometido.

A paradójico podrá sonar que esta tierra áspera, dura y seca, de los llamados Campos Góticos, haya sido tierra donde se han cultivado el humor, la sátira y el donaire más finos y, a veces, despiadados. Y sin embargo han sido suficientes los escritos de unos cuantos señores académicos para ponerlo en evidencia.

Fue el primero, el tantas veces citado D. Severino, al hablarnos de la aparición de la obra del P. Isla, *Fray Gerundio*, sátira burlesca contra los malos predicadores y que publicó con el nombre supuesto de Francisco Lobón de Salazar, clérigo palentino (77), eterno opositor a Cátedras, pero a juzgar por alguna prueba que existe, muy capaz de componer y aún dejar atrás a todos los Gerundios.

Poco antes había publicado el académico José María Fernández Nieto como una Antología Humorística de catorce escritores palentinos, describiendo circunstancias y características de sus obras (78).

Pero ha sido D. Jesús Castañón el que ha dedicado más tiempo y espacio al humorismo palentino, centrando sus desvelos en dos escritores muy notables: Francisco Vighi y Sebastián Miñano. El primero, Paco Vighi, contemporáneo nuestro, con quien tuve una prolongada amistad por sus estancias en Macintos, estaba dotado de un humorismo explosivo, ya hablara ya escribiera (79).

Menos conocido es D. Sebastián Miñano, sacerdote natural de Becerril de Campos, Académico Numerario de la Real de la Historia de Madrid y autor, entre otras muchas obras, de un

(76) C. ORDÓÑEZ FERRER: *La extraña personalidad de una Costurera Carrionesa, con el Silabario de la Escuela Divina. Publicaciones*, 32, 5-121.

(77) S. RODRÍGUEZ SALCEDO: *Un testafarro del Padre Isla en la publicación de Fr. Gerundio. Publicaciones*, 20, 195-228.

(78) J. M.^a FERNÁNDEZ NIETO: *Humoristas Palentinos. Publicaciones*, 17, 63-97.

(79) J. CASTAÑÓN: *Francisco Vighi y su obra. Publicaciones*, 30, 17-125 (láms.).

notable Diccionario Geográfico de España (en once tomos) y que en nuestros días comienza a ser preferido al de Madoz (80). Miñano creó escuela en el arte de hacer sátira y por nadie fue superado en gracia y talento; el mismo Diccionario Crítico-burlesco de Gallardo tuvo que batirse en retirada. Desgraciadamente este humor, esta sátira, esta gracia y talento de Miñano fueron enteramente anticlericales y de perniciosísimo influjo. Si se ha llegado a decir que sin las famosas Provinciales de Pascal no habría habido disolución de la Compañía de Jesús, otro tanto puede decirse, con relación a España, de esta obra de Miñano: sin las diez cartas publicadas por el sacerdote palentino, desde marzo a principios de julio de 1820, con el título de *Lamentos políticos de un pobrecito holgazán*, el trienio liberal 1820-23 no habría podido desarrollar su programa antirreligioso (81). Se calcula que cada una de las diez cartas de Miñano tuvo una tirada de 60.000 ejemplares y leídas en calles y plazas, pusieron al clero español en la picota del ridículo.

Si del humorismo pasamos a la poesía en general y a la retórica, hay un grupo de insignes académicos, cuyos triunfos literarios llenan todo el solar hispano y que han embellecido nuestras publicaciones con el encanto de sus obras. Así Fernández Nieto (82), Alamo Salazar (83), Casilda Ordóñez (84), Buey Alario (85), Jesús Castañón (86), Pablo Cepeda (87), más inclinado a la pura filosofía y al ensayo, terreno próximo a la filosofía del derecho, donde enlaza con nuestro Doctoral y Académi-

(80) J. CASTAÑÓN: *Personalidad y estilo de Sebastián Miñano*. Publicaciones, 28, 51-91 (2 retratos).

(81) M. REVUELTA: *Política religiosa de los Liberales en el siglo XIX*. Madrid, 1973, págs 58 ss.

(82) J. M.^a FERNÁNDEZ NIETO: *Loa Nupcial de los Reyes Católicos*. Publicaciones, 7, 139-142; *El sentido religioso de la poesía actual*. Publicaciones, 19, 193-210.

(83) A. ALAMO SALAZAR: *Perfil de Palencia en el mundo cordial de Teresa de Jesús*. Publicaciones, 22, 121-147; *Antorchas espirituales en la huella de Teresa de Jesús en Palencia*. Publicaciones, 23, 1-18.

(84) C. ORDÓÑEZ FERRER: *La mujer en la poesía. Poetas Palentinas Contemporáneas* (en prensa).

(85) E. BUEY ALARIO: *Desde mi remanso*. Publicaciones, 28, 93-197.

(86) J. CASTAÑÓN: *Ideas eruditas en el Diario de los Literatos*. Publicaciones, 31, 193-267; *Poética del Diario de los Literatos de España*. Publicaciones, 33, 195-272.

(87) P. CEPEDA CALZADA: *Evocación de Jorge Manrique*. Publicaciones, 28-25-49; *El Cristo de las Claras*, ibid., 199-221; *Personajes del Libro de Job*. Publicaciones, 33, 143-165.

co Dr. Fraile Hijosa (88), sin omitir una notable historia del Teatro en Palencia (89).

Sin darnos cuenta estamos abriendo el rico y variado florón de las *Publicaciones* y para que su colorido sea más destacado, uno de los últimos académicos es pintor y crítico notable de pintura (90).

¿Y qué ha pasado, me preguntaréis, con la Sección de Geofísica-Fomento, cuyas características se describen en el artículo 28 del Reglamento? ¿O es que la emigración palentina y el abandono del campo han condenado esta actividad a la esterilidad? También aquí podemos ofrecer una aportación valiosa, que aumentará a medida que vayan saliendo promociones de su Centro o Escuela de Ingenieros Técnicos Agrónomos.

Entre tanto se han publicado estudios de Casas Diez sobre el Partido de Frechilla (91), de Herrero y Martínez de Azcoitia sobre el vino en Palencia (92) y sobre todo del Dr. Ingeniero y Académico D. Pablo Lalanda (93), quien en su último estudio sobre los antiguos regadíos de Saldaña y Carrión, ha llegado a resultados sorprendentes (94).

Permitidme, antes de pasar adelante, mencionar dos estudios que reflejan momentos decisivos para Palencia y para España entera. El primero se refiere a Palencia en la Guerra de Sucesión, de Ortega Gato (95), y el segundo a Palencia en la Guerra de la Independencia, de Rodríguez Salcedo (96).

(88) M. FRAILE HIJOSA: *El derecho del hombre a la libertad religiosa en materia religiosa*. *Publicaciones*, 25, 173-196. Para las vicisitudes religiosas de los judíos véase P. LEÓN TELLO: *Los Judíos en Palencia*, 25, 1-169 (4 láminas).

(89) S. RODRÍGUEZ SALCEDO: *El Teatro en Palencia (1585-1617)*. *Publicaciones*, 5, 29-87.

(90) J. MATEO ROMERO: *Pintores palentinos del siglo XIX*. *Publicaciones*, 33, 61-111 (20 láminas).

(91) A. CASAS DIEZ: *Geografía física y política del Partido de Frechilla*. *Publicaciones*, 11, 85-134.

(92) G. HERRERO MARTÍNEZ DE AZCOITIA: *El vino en Palencia en los siglos XV, XVI y XVII*. *Publicaciones*, 17, 17-41 (gráficos).

(93) P. LALANDA: *Ordenación del Espacio Rural y Defensa de la Naturaleza*. *Publicaciones*, 33, 11-34

(94) *Las Vegas de Saldaña y Carrión; antecedentes históricos de sus regadíos* (en prensa).

(95) E. ORTEGA GATO: *Palencia en la Guerra de Sucesión*. *Publicaciones*, 10, 6-53.

(96) S. RODRÍGUEZ SALCEDO: *Palencia en 1808*. *Publicaciones*, 14, 3-125 (5 láms.).

Tres preocupaciones culturales tenía por aquellos primeros años la Excm. Diputación de Palencia y la Institución "Tello Téllez de Meneses" intentó seriamente lograr su realización.

La primera tenía como finalidad hacer el catálogo y estudio técnico de los Escudos y Blasones, agrupándoles por Partidos Judiciales; ya hicimos mención de este particular al principio de este discurso, y el Sr. Ortega Gato lo habría felizmente terminado si no hubiera pedido su traslado a Barcelona.

Con el segundo proyecto, se intentaba hacer una catalogación de los documentos y manuscritos de los Archivos Municipales y Eclesiásticos (previa en éstos la correspondiente autorización), también por los Partidos Judiciales, intentando con esta medida su conocimiento y conservación. La tarea era más complicada y costosa de lo que se creyó y no se publicó más que lo relativo al Partido de Astudillo (97).

La tercera iniciativa estaba ya en marcha cuando se creó el Centro de Estudios Palentinos, pero inmediatamente fue invitado a tomar parte y muy principal por cierto. Me refiero a los llamados "Día de la Provincia", que desde el año 1947 se venían celebrando y que la Diputación había establecido a celebrar en las Cabezas de Partidos Judiciales. No me atrevo a afirmar si la iniciativa de esta Diputación, fue la primera de España, desde luego fue de las pioneras, y que respondía a una necesidad se vio por su implantación en las restantes provincias españolas. Pues bien, desde el "Día de la Provincia" celebrado en Cervera (1949), en que intervino nuestro Centro como jurado calificador del certamen folklórico, la intervención de la Institución siguió una marcha ascendente hasta designar Mantenedor del acto cultural, siendo solicitada siempre su intervención y su presencia.

Del amplísimo campo a desarrollar señalado a la Institución, hay dos parcelas, fecundísimas según creo, que apenas han merecido la atención de los investigadores: me refiero a los Fueros y Cartas-Pueblas y los Pósitos. La legislación foral fue abundantísima en León y Castilla y muy rica en nuestra pro-

(97) J. SAN MARTÍN: *Inventario de los Documentos del Partido de Astudillo. Publicaciones*, 16, 39-72. Muy unidos a Astudillo por D.^a María Padilla están C. FERNÁNDEZ RUIZ: *Ensayo histórico biológico sobre D. Pedro I de Castilla y D.^a María de Padilla Publicaciones*, 24, 17-62 (36 láminas), y R. NEBREA: *La mano del Escribano y otras leyendas del Partido de Astudillo. Publicaciones*, 20, 229-257.

vincia en su variedad de fueros reales, episcopales, abaciales y señoriales. Una tradición antiquísima que se remonta al Fuero de Brañosera, el más antiguo de España y que fue aumentado como caudaloso río, ha ido dejando restos a su paso por nuestras ciudades, villas y aldeas.

La célebre obra de Muñoz y Romero (98) es ya obra rara de consulta y algunos de los publicados, empezando por el mismo y notable Fuero que dio a Palencia su obispo Raimundo II, o el de Astudillo, etc., han sido publicados sin un aparato histórico-jurídico, que es imprescindible (99). Un equipo de investigadores podría en plazo no muy largo ofrecernos esa colección de Fueros y Cartas-Pueblas de Palencia, que podrían ser publicados en *Publicaciones* o en un número de *Pallantía*.

La segunda parcela fue roturada briosamente y con brillantez por D. Francisco del Valle, con su estudio sobre el Pósito Palentino (100), pero no ha tenido seguidos. Los Pósitos, precursores, en cierto modo, del Servicio Nacional del Trigo, regularon los precios en momentos de graves crisis agrícolas y llevaron el pan y la tranquilidad a miles de hogares campesinos. Han llegado sus edificios, en no pocos pueblos, hasta nuestros días, conservándose incluso la documentación desde sus primeros pasos, como en el de Piña. Sacerdotes y secretarios de los pueblos rendirían un gran servicio a la cultura, enviando a la Institución noticias sobre fueros y pósitos.

De otras muchas actividades de la *Institución*, como Conferencias de Académicos, Excursiones Culturales, Formación de su Biblioteca o intercambios con Publicaciones Nacionales y Extranjeras, quedan recogidas informaciones completas en las *Memorias Anuales*, redactadas en gran número por D. Ramón Rivillo, y en la Sección de *Voces de dentro y de fuera* de Buey Alario.

Por la capital importancia que revistió, merece especialísima mención la serie de Actos celebrados en Dueñas con motivo del V Centenario de los Reyes Católicos (22-IV-51) y que fueron

(98) T. MUÑOZ Y ROMERO: *Colección de Fueros municipales y Cartas pueblas*. Madrid, 1847.

(99) L. FERNÁNDEZ: *Tres Fueros inéditos de la región*. *Publicaciones*, 32, 239-245, con algunas aclaraciones.

(100) F. DEL VALLE PÉREZ: *El Pósito Palentino*. *Publicaciones*, 16, 1-38.

organizados por la *Institución*, de acuerdo en todo con la Excelentísima Diputación. Se acordó dedicar a la conmemoración un número extraordinario, que fue el 6, con 18 colaboraciones y casi 400 páginas, aunque ya en el número 5 se describen los primeros pasos, y los últimos en el número 7. En Dueñas, se celebró Misa de Pontifical en la parroquia, Acto Literario en la iglesia de San Agustín y descubrimiento de una lápida, ejecutada con acierto y gratuitamente por el académico Sr. Timón y reproducida en el citado número 6.

En la imposibilidad de citar particularmente toda esta serie de trabajos, me limitaré a acentuar los de los presidentes, Benito Quintero y Rodríguez Salcedo, y los de los secretarios, D. Ramón Revilla y Gerardo Lozano (101).

Y con la evocación de estos actos celebrados en Dueñas, tan vinculada con los Reyes Católicos, quiero poner fin a estas cuartillas, no sin antes pedirlos perdón por el cansancio de la excursión literaria y artística, y sobre todo perdón por las omisiones en que haya incurrido; han sido del todo involuntarias y debidas únicamente a mi impericia al no acertar a incluir en este joyero todas las finas perlas de las colaboraciones que abrillantan los 34 tomos de las *Publicaciones*.

En diversas ocasiones ha quedado como cosa evidente el lugar destacadísimo ocupado por Palencia en las pasadas centurias. Asiento de la primera Universidad española, que entronca con la Escuela Episcopal de Conancio, con la famosa Escuela de Gramática del Cabildo y otros centros notables de enseñanza (102); que fue escogida, por su riqueza y facilidad de comunicaciones (103), como lugar para la celebración de Concilios Nacionales, empezando por los de Lantadilla y Husillos; que tuvo en su misterioso obispo D. Poncio al primero que por estas tierras siguió el rito romano (*romano more degens*) y en D. Ber-

(101) G. LOZANO: *Ante el Centenario de los Reyes Católicos*. *Publicaciones*, 5, 107-110; *Los Acufias y Dueñas*. *Publicaciones*, 7, 131-138; *Reuniones en las Iglesias de Dueñas*. *Publicaciones*, 13, 171-174.

(102) S. RODRÍGUEZ SALCEDO: *Historia de los Centros Palentinos de Cultura*. *Publicaciones*, 2, 13-111; F. DIEZ MATEO: *El problema lingüístico europeo*, 33, 39 ss.

(103) P. FERNÁNDEZ MARTÍN: *Las calzadas romanas, y en particular la de Astorga a Zaragoza, por Benavente y Palencia*. *Publicaciones*, 31, 21 ss; MARÍA L. TORRES: *Villas romanas palentinas*. *Publicaciones*, 33, 279 ss.

nardo II al primer Metropolitano de Castilla, ya que el propuesto por Alfonso VI fue rechazado por Gregorio VII, al considerársele varón de pocas letras; que en su histórico Hospital de San Antolín y San Bernabé fue el gran adelantado de los seguros sociales, pagando, desde tiempo inmemorial, a sus médicos y farmacéuticos pensión de jubilación y de viudedad a sus mujeres; y hasta poseyó del 1578 a final del siglo, en el Colegio de los Jesuitas, un Seminario de Letras Humanas para formar profesores de griego y latín, con tan feliz resultado, que el Padre Bonifacio podía escribir: "Hoy esta Provincia de la Compañía es una nueva Italia, en que florecen las lenguas griega y latina" (104).

Pero todo efímero, como si éste fuera el sino histórico de Palencia. Este recuerdo nostálgico de un pasado glorioso debemos pretender todos que sea el punto de arranque para futuras conquistas; que las alegres notas del canto medieval universitario "Gaudeamus igitur" le digan por las calles nuestros nuevos estudiantes universitarios; que la agricultura y la industria recobren su gran nivel de desarrollo y que en todo y para todo lo que sea promoción de palentinismo, la Institución "Tello Téllez de Meneses" figure siempre en las primeras filas (en las avanzadas).

(104) J. BONIFACIO, S. J.: *De sapiente fructuoso*. Burgos, 1589, 51-56, libro I, carta 6.^a al P. Avellaneda.